

La formación de los grupos psicoanalíticos originarios y las primeras publicaciones

Víctor Hugo López Ortega

“La institución localiza. No autoriza”.¹ La frase fue mencionada por Michel de Certeau en un encuentro internacional de psicoanálisis en 1981.² Se refería a él mismo ubicándose como miembro de la recién disuelta Escuela Freudiana de París (1964-1980) desde su fundación, como historiador de oficio y, a pesar de sus distintivos institucionales, como un autor expuesto a errar en sus reflexiones sobre la obra de Freud. En 1981 los grupos psicoanalíticos se habían multiplicado en todo el mundo junto a la proliferación de lecturas divergentes de los textos freudianos y distintas posturas en la práctica clínica. También fue el año en que se fundó la Escuela de la Causa Freudiana tan sólo unos meses antes de la muerte de Jacques Lacan, eventos que tuvieron como consecuencia la diáspora de grupos de psicoanálisis lacaniano.

El papel de los grupos ha sido relevante desde los inicios del psicoanálisis y los espacios de discusión fueron inaugurados por el mismo Sigmund Freud en los albores del siglo XX. Los encuentros han posibilitado el desarrollo de la teoría y las modificaciones a la práctica, pero también han dado pie a desacuerdos que derivan en nuevas posturas, algunas adoptando un nuevo nombre y otras presentándose como ramificaciones del psicoanálisis freudiano.

¹ Michel de Certeau (2004) “La novela psicoanalítica. Historia y literatura”. En Michel de Certeau (2004) *Historia y psicoanálisis, entre ciencia y ficción*. (México: Universidad Iberoamericana), pp. 41-62

² Los trabajos presentados en el Encuentro de psicoanálisis aparecieron publicados en un libro titulado *Geopsychanalyse, Les souterrains de l'institution*, coordinado por Rene Major.

En la actualidad, con más de un siglo de existencia del psicoanálisis, son innumerables los grupos psicoanalíticos alrededor del mundo. A través de instituciones formales, burocratizadas, informales, con afiliaciones académicas y de diversas modalidades, el estudio del psicoanálisis encuentra espacios y se mantiene su práctica, atendiendo en distintos grados los principales postulados freudianos, que aun hoy en día son tema de debate. Los encuentros de psicoanálisis son frecuentes internacional y nacionalmente, las asociaciones de psicoanálisis los mantienen con cierta periodicidad aunado a la inclusión de temáticas psicoanalíticas en los encuentros de diversas Universidades.

El amplio y raudo trabajo en psicoanálisis alrededor del mundo que se origina tanto en ámbitos públicos como privados, impide la homogeneidad entre sus grupos en cuanto a los temas abordados, el uso de los conceptos y la dimensión clínica. Sin embargo, a pesar de la disparidad en los trabajos entre los múltiples grupos, algunos han resaltado internacionalmente, ya sea por su forma de trabajo, su historia o sus miembros, consolidándose conforme se extienden y sumando nuevos integrantes, quienes, a través de la afiliación, se localizan dentro de una institución que no los autoriza, sino que los hospeda y reconoce.

El psicoanálisis antes de encontrar adeptos progresó durante varios años por el infatigable trabajo individual de Sigmund Freud quien en el año de 1924³ remarcó la importancia del trabajo grupal, haciendo una división de la historia del psicoanálisis basada en la transición de su trabajo en solitario a la incorporación de colegas que coadyuvaron a su causa. En su *Presentación autobiográfica* menciona:

Para mí, la historia del psicoanálisis se descompone en dos tramos, prescindiendo la prehistoria catártica. En el primero, que se extendió desde 1895-96 hasta 1906 o 1907, yo estaba solo y debía hacer por mí mismo todo el trabajo. En el segundo tramo, desde los años mencionados en el último término hasta hoy, fueron adquiriendo cada vez mayor significación las contribuciones de mis discípulos y

³ Escrita en 1924 y publicada en 1925

colaboradores, de suerte que ahora, cuando una grave enfermedad me anuncia el final, puedo pensar con calma interior el cese de mi labor⁴.

Los *Estudios sobre histeria* son publicados en 1895, año en el que Freud ubica el inicio del primer tramo en donde el desarrollo del psicoanálisis correspondió a un trabajo principalmente solitario. *La interpretación de los sueños* publicada en 1900 -como obra y fecha fundamental para la difusión del psicoanálisis- también está anclada a 1895, específicamente al 24 de junio, día en que Freud data el *sueño de la inyección de Irma*; tan sólo cuatro meses después y aun enfocado en el trabajo sobre la histeria, Sigmund Freud concluye, de acuerdo con Ernest Jones, que “la realización de un deseo es la causa motivante de los sueños”.⁵

Freud presenta sus ideas sobre los sueños un año después, el 2 de mayo de 1896, ante un auditorio juvenil en la Jüdisch-Akademische Lesehalle, y en 1897 lo presenta en la *Sociedad Verein B'nai B'rith*, el 7 y 14 de diciembre⁶. El solitario Freud además de hacer públicas sus ideas a través de sus escritos impresos, busca audiencias en los recintos médicos y académicos, en donde la crítica junto al contraste entre la desaprobación y el aplauso, son inherentes a la divulgación. Finalmente, *La interpretación de los sueños* se edita en 1899 y se publica fechada en 1900.

Publicar -en cualquiera de sus modalidades- está aunado a lo social. Desde sus inicios el psicoanálisis ha estado expuesto tanto a la ferviente crítica que vira entre la aceptación y el rechazo; esto último fue lo que imperó, aunado a una escasa popularidad a pesar de los esfuerzos de Sigmund Freud por dar a

⁴ Sigmund Freud (1924), “Presentación autobiográfica”, en *Obras Completas*, Vol. 20, 2ª Ed. (Buenos Aires: Amorrortu, 1992), p. 51

⁵ Ernest p. 347 Ernest Jones (1953) *Vida y obra de Sigmund Freud*, Tomo I, 2ª Ed. (Barcelona: Anagrama, 1981), p. 347

⁶ *Ibidem*, p.348

conocer su teoría. Ernest Jones⁷ registra que de *La Interpretación de los sueños* se imprimieron 600 ejemplares, de los cuales 123 se vendieron en las primeras seis semanas, en los dos años siguientes 228, y el resto de los ejemplares impresos en el transcurso de ocho años. No obstante, la repercusión del poco éxito del trabajo editorial no impidió la temprana formación de grupos interesados en el psicoanálisis.

Las conferencias que Freud impartía en la Universidad en donde principalmente exponía sus ideas sobre las neurosis, repercutieron motivando a dos médicos a acercarse a Sigmund Freud, siendo la base para el primer grupo relevante de estudios psicoanalíticos. Max Kahane y Rudolf Reitler⁸, a quien señala Jones como el primer practicante de psicoanálisis después de Freud. A ellos se une Alfred Adler y Wilhelm Stekel, quien de acuerdo con Jones, había publicado en 1895 un artículo⁹ sobre el coito en la infancia. En el otoño de 1902 Sigmund Freud -motivado por una sugerencia de Stekel- envía una invitación a los cuatro, proponiendo una reunión dedicada al estudio de sus libros.

La reunión se concreta y deviene costumbre. Cada miércoles por la noche Freud y los cuatro interesados en su obra discuten los progresos del psicoanálisis. El perenne trabajo del grupo es la base de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, conocida previamente como Sociedad Psicológica de los Miércoles.

A la Sociedad se fueron sumando integrantes, comenzando por Max Graf, Hugo Heller y Alfred Messi; posteriormente se adhiere Paul Federn en 1903; Eduard Hitschmann en 1905; Isidor Sadger y Otto Rank en 1906; Guido Brecher, Maximilian Steiner y Fritz Wittels en 1907; Sandor Ferenczi, Oscar Rie y Rudolf Urbantschitsch en 1908; J. K. Freudjung y Víctor Tausk en 1909; y Ludwig Jekels, Hann Sachs, Herbert Silberer y Alfred von Winterstein en 1910. Otros personajes

⁷ *Ibidem*, p. 353

⁸ Ernest Jones (1955), *Vida y obra de Sigmund Freud*, Tomo II, (Barcelona: Anagrama, 1981), p. 8

⁹ El artículo titulado *Über Koitus im Kindesalter* (Acerca del coito en la infancia), apareció en *Wiener medizinische Blätter* Vol. XVIII

actualmente reconocidos como Karl Abraham, Max Eitingon y Carl Jung, se relacionaron a la Sociedad en 1907, y el 6 de mayo de 1908 ingresa Ernest Jones.

¹⁰

El 22 de septiembre de 1907, Sigmund Freud disuelve la pequeña sociedad para reinaugurarla, dando paso a una mayor implicación de los miembros afiliados y posibilitando la renuncia de los inconformes. Es el año en que Sigmund Freud ubica el inicio de la segunda etapa caracterizada por el trabajo grupal y los aportes significativos al psicoanálisis por parte de sus colegas, lo que tuvo como consecuencias la llegada del psicoanálisis a otros países.

En Suiza, específicamente en la ciudad de Zúrich, los psiquiatras Eugene Bleuler y Carl Gustv Jung se interesaron en las propuestas de Sigmund Freud, fundando el “Grupo Freud”¹¹ encabezado por Jung y con miembros de otras ciudades, como Eduard Claparede (Ginebra) y Ludwig Binswangner (Kreuzlingen).

En los inicios de esta época de expansión del psicoanálisis y trabajo grupal, además de Sigmund Freud, se destacaron Ernest Jones, Carl Jung, Otto Rank y Sandor Ferenczi. El grupo de Viena encabezado por Freud cambia su nombre el 15 de abril de 1908, estableciendo formalmente la Sociedad Psicoanalítica de Viena.

Otros autores además de Sigmund Freud comenzaron a grabar su nombre en la historia del psicoanálisis, aportando nuevos elementos a Freud y al psicoanálisis, o contrariándolo, pero participando en su auge y notoriedad. Un ejemplo es la sinuosa relación entre Sigmund Freud y Carl Jung, una de las más rememoradas y que al menos en un par de ocasiones ha llegado a las salas de cine.

¹⁰ *Ibidem*, p. 10

¹¹ Ernest Jones (1955), *Op. Cit.*, p. 37

La relación entre Freud y Jung facilitó la inmersión del psicoanálisis en mayores espacios y su recepción en nuevas audiencias. Mientras los postulados freudianos eran criticados en Viena, descollaban en Zúrich en donde además de encontrar alojamiento en una ciudad distinta, fue aceptado por psiquiatras no judíos. La fraternidad entre el vienés y el suizo, a quien menciona Jones¹² “a ratos llamaba su hijo y heredero”, inició en 1907, luego de haberse creado una asociación informal en el Burgholzli, donde se discutían los problemas del psicoanálisis, y tuvo su ruptura en 1913. Cabe destacar que estos años fueron muy fructíferos para el movimiento psicoanalítico en lo que a sociedades y congresos se refiere. Es en este periodo cuando se realizan los primeros congresos, se formalizan las asociaciones de mayor impacto mundial, y se expande la teoría psicoanalítica al continente americano.

Las asociaciones psicoanalíticas y los primeros congresos

La ciudad de Salzburgo fue el lugar en donde se realizó el considerado primer congreso de psicoanálisis de carácter internacional, a pesar del estilo hermético de la reunión. El domingo 26 de abril de 1908 los colaboradores cercanos de Freud y los allegados al psicoanálisis se agruparon en el Hotel Bristol, en donde más de cuarenta personas atendieron los nueve trabajos que se presentaron. Al respecto menciona Jones: “se leyeron nueve trabajos. Cuatro de Austria, dos de Suiza y uno de Inglaterra, Alemania y Hungría”.¹³

Teniendo como antecedente la reunión de Salzburgo, el 27 de agosto de 1908 Karl Abraham funda la Asociación Psicoanalítica de Berlín, integrándola Ivan Bloch, Magnus Hirschfeld y Henrich Körber¹⁴. La expansión del psicoanálisis se tornó públicamente evidente, la teoría psicoanalítica viajaba por distintos medios a

¹² *Ibidem*, p. 33

¹³ Ernest Jones (1955), *Op. Cit.*, pp. 38-39

¹⁴ Elizabet Roudinesco y Michel Plon (1997), *Diccionario de psicoanálisis* (Buenos Aires: Paidós, 2008), p. 30

distintos lugares y al menos dos continentes. Fuera de Europa, Estados Unidos de América es el país que realiza una invitación al fundador del psicoanálisis.

El viaje al continente americano sucede entre los primeros dos congresos. En 1909 Freud, Ferenczi y Jung viajan a Estados Unidos invitados desde 1908 por G. Stanley Hall, para dictar conferencias por una semana en la Clark University, de Worcester, Massachusetts¹⁵, trabajos que actualmente son conocidos como *Cinco conferencias sobre psicoanálisis*.

Previo al primer congreso, la Sociedad Psicoanalítica de Viena ya estaba constituida, y dos años después realiza el Segundo Congreso Psicoanalítico Internacional, que se lleva a cabo los días 30 y 31 de marzo de 1910. La reunión esta vez es en Nuremberg y representó en gran medida la adhesión del grupo de Zurich. Luego de concluido el Congreso se funda la International Psychoanalytical Association (IPA) nombrando a Carl Jung como primer presidente.¹⁶

La propuesta de la nueva asociación fue la siguiente:

Cultivar y promover la ciencia psicoanalítica fundada por Freud en su condición de psicología pura y en su aplicación a la medicina y a las ciencias del espíritu; alentar el apoyo recíproco entre sus miembros en todos los esfuerzos por adquirir y difundir conocimientos psicoanalíticos.¹⁷

En la Asociación Internacional de Psicoanálisis convergieron tres grupos de diferentes ciudades: El grupo de Berlín bajo la presidencia de Karl Abraham; un grupo en Viena presidido por Alfred Adler; y el grupo de Zurich. En 1911, un año después de fundada la Internacional, se agrega un cuarto grupo alojado en Munich y dirigido por Leonhard Seif.

¹⁵ Sigmund Freud (1914), "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico", en *Obras Completas*, Vol. 14, 2ª Ed. (Buenos Aires: Amorrortu, 1992), p. 29

¹⁶ *Ibidem*, pp. 41-42

¹⁷ *Ibidem*, p. 43

En el mes de septiembre de ese mismo año se realiza en la ciudad de Weimar un tercer congreso, teniendo como asistentes a más de cien personas, y las secuelas de la visita a América comienzan a manifestarse con la formación de un grupo de psicoanálisis en Estados Unidos de América nominado The New York Psychoanalytic Society y dirigido por Abraham Arden Brill. A la par, se funda la American Psychoanalytic Association en la que James Putnam fue el primer presidente.¹⁸

Poco antes de realizarse el cuarto congreso, el 19 de mayo de 1913 se crea el Grupo Budapest con Sandor Ferenczi como su figura central. El Congreso nuevamente se realiza durante el mes de septiembre, esta vez en Munich. Una de sus consecuencias fue la fundación de la Sociedad de Londres el 13 de octubre del mismo año, encabezado por Ernest Jones.

Otro evento cercano al cuarto congreso fue la partida de Carl Jung y sus colaboradores. En 1913 ya se habían apartado dos de los miembros del primer grupo de estudio inaugurado por Freud -Alfred Adler y Wilhelm Stekel- pero la ruptura entre Freud y Jung es indudablemente la más efusiva de las tres. Junto con Jung, Zurich dejó de ser una ciudad privilegiada para el desarrollo de los conceptos freudianos y, de acuerdo con Roudinesco,¹⁹ Berlín paso a ser el corazón del movimiento psicoanalítico, la nueva “tierra prometida”, siendo Karl Abraham -fundador de la Asociación Psicoanalítica de Berlín- el sucesor de Jung en la presidencia de la IPA, previo a efectuarse el cuarto congreso en la ciudad de Dresden en el mes de septiembre de 1914.

Desde el primer pequeño grupo convocado por Sigmund Freud a 1914, año en que se realiza el cuarto congreso, transcurrieron doce años en los que se multiplicaron las asociaciones psicoanalíticas, aumentaron los seguidores del psicoanálisis y sus detractores, y algunos de los miembros estimados por Freud,

¹⁸ *Ibidem*, pp.44-45

¹⁹ Elizabeth Roudinesco y Michel Plon, *Op. Cit.*, pp. 29-30

se alejaron en aras de elaborar teorías propias rechazando los preceptos freudianos.

Las disidencias y la vertiginosa diseminación del psicoanálisis mostraron a Freud los peligros de la divulgación internacional, llevándolo a considerar viable la idea sugerida por Ernest Jones de crear una “una Guardia Vieja”,²⁰ un grupo que al constituirse se reconoce como “el Comité” y velará en las distintas regiones por conservar la autoridad de Freud respecto a los avances del psicoanálisis. El grupo inicialmente se integra por Sigmund Freud y sus colaboradores más allegados: Ernest Jones, Sandor Ferenczi, Otto Rank, Karl Abraham y Hanns Sachs, siendo Jones el dirigente.

Un quinto congreso se realizó en Budapest hasta septiembre de 1918, un poco antes de que concluyera la Primera Guerra Mundial (1914-1918). La sede fue la Academia de Ciencias de Hungría, en donde se congregaron cuarenta y dos miembros entre analistas y simpatizantes del psicoanálisis.²¹ Uno de los resultados de esta reunión fue la incorporación a la IPA de la asociación alemana, denominada como Deutsche Psychoanalytische Gesellschaft (DPG).²²

Al terminar el conflicto bélico, la siguiente reunión optó por ubicarse en suelo neutral, realizándose en La Haya, Holanda, en donde se retoma un proyecto que había quedado en pie en el anterior congreso, la creación de una clínica para atender de manera gratuita a pacientes sin recursos. Max Eitingon tuvo un papel fundamental en su creación, la dirección estuvo a cargo de Karl Abraham y el proyecto recibió apoyos gubernamentales y académicos. Sobre este proyecto menciona Roudinesco: “se acondicionaron dos locales en la Postdame Strasse y el Policlínico abrió sus puertas el 14 de febrero de 1920, al mismo tiempo que el Berliner Psychoanalytisches Institut (BPI)”. Para el año 1930, en su informe de 10

²⁰ Ernest Jones (1955), *Op. Cit.* p. 165

²¹ *Ibidem*, p. 210

²² Elizabeth Roudinesco y Michel Plon, *Op. Cit.*, p. 30

años de actividad “reportó 94 terapeutas, 1955 consultas, 721 tratamientos psicoanalíticos, 363 terminados, 11 curados, 205 mejorados, 47 fracasos”.²³

Sigmund Freud es testigo del crecimiento de la IPA, que hace valer su nominación de “internacional”, en un posfacio agregado a la *presentación autobiográfica* en 1935, en donde señala:

La Asociación Psicoanalítica Internacional, se ha multiplicado considerablemente; a los grupos locales más antiguos de Viena, Berlín, Budapest, Londres, Holanda, Suiza y Rusia se han agregado otros nuevos en París, Calcuta, dos en Japón, varios en Estados Unidos, últimamente sendos en Jerusalén y Sudáfrica, y dos en Escandinavia... Los miembros de la IPA se reúnen cada dos años en congresos donde se pronuncian conferencias científicas y se deciden cuestiones de organización. El decimotercero de esos congresos, al que yo no pude asistir, se realizó en Lucerna en 1934.²⁴

El colosal crecimiento de adeptos al psicoanálisis tuvo como consecuencia la creación de un gran número de asociaciones, algunas avaladas por Sigmund Freud, otras por sus discípulos, a través de la afiliación a la IPA, sin embargo, la expansión tuvo como resultado evidente e irrefutable, que el psicoanálisis se desarrollara en diversas direcciones, tanto en los grupos asociados a la IPA como en aquellos sin acreditación, respondiendo los miembros a las lecturas propias de Freud, de sus discípulos y de otros autores que fueron sobresaliendo por sus puntuales observaciones y originalidad. Los aciertos y desaciertos de lo que se produce dentro y fuera de los grupos de la IPA, tras la muerte de Freud, dejaron de ser respaldados por la Guardia Vieja y por el padre del psicoanálisis.

Publicaciones psicoanalíticas

²³ *Ibidem*, pp. 30-31

²⁴ Sigmund Freud (1924), *Op. Cit.*, p. 69

El prolífico desarrollo del psicoanálisis tiene como resultado una vasta producción psicoanalítica en cuanto a publicaciones de libros, conferencias, revistas, entre otros textos. Es desde 1893 año en que Freud elabora un escrito sobre *Charcot* y otro sobre *el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos*, cuando los escritos que hacen referencias a algunas ideas que posteriormente retomará el psicoanálisis, comienzan a llegar a oídos de otros, como es el caso de Josef Breuer, a quien Freud alude como coautor de los *Estudios sobre la histeria* (1893-95).

En el año 1900 Freud publica *La interpretación de los sueños*, el cual es sin duda un acontecimiento importante para el psicoanálisis, a pesar de su escasa popularidad el año de su publicación, fue un punto de partida para la formación de grupos interesados en psicoanálisis y para que tanto médicos como académicos voltearan a ver lo que se desarrollaba en Viena. En un escrito sobre los fenómenos ocultos²⁵ publicado en 1902 por Jung, señala Freud que “ya se encuentra una primera referencia a *La interpretación de los sueños*.”²⁶

En 1901 Freud escribe *Psicopatología de la vida cotidiana*, pero es hasta 1904 cuando apareció como libro, y el psicoanálisis que había iniciado ocupándose de la resolución de fenómenos patológicos, de acuerdo con Freud, “deja de ser una ciencia auxiliar de la psicopatología, y es más bien el esbozo de una ciencia del alma”.²⁷

Entre las primeras publicaciones psicoanalíticas que deben resaltarse son las derivadas del Congreso de 1908 en Salzburgo, mismas que indican los temas que llamaron la atención de Freud y de los integrantes de los grupos de

²⁵ La tesis doctoral de Carl Jung se tituló “Zur Psychologie und Pathologie sogenannter occulter Phänomene” (Acerca de la psicología y patología de los llamados fenómenos ocultos). Una traducción al español se encuentra en: Carl Jung (1999), *Obras completas vol. 1 Estudios Psiquiátricos*, (Madrid: Trotta)

²⁶ Sigmund Freud (1914), *Op. Cit.*, p. 27

²⁷ Sigmund Freud (1924), *Op. Cit.*, p. 44

psicoanálisis, para establecer un debate de carácter internacional. En el Congreso leyeron nueve trabajos, los cuales, enlista Jones:

Se presentaron en el siguiente orden:

Freud: Historia Clínica

Jones: La racionalización en la vida cotidiana

Riklin: Algunos problemas de la interpretación de los mitos

Abraham: Las diferencias psicosexuales entre histeria y demencia precoz

Sadger. La etiología de la homosexualidad

Stekel: Sobre la histeria de angustia

Jung: Sobre la demencia precoz

Adler: El sadismo en la vida y en la neurosis

Ferenczi: Psicoanálisis y pedagogía.²⁸

De este Congreso surge la creación de la revista *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschungen* (Anuario de investigaciones psicoanalíticas y psicopatológicas), y Carl Jung es designado para encargarse de supervisar la redacción, puesto que mantiene hasta 1914, año en el que renuncia a la presidencia de la IPA y termina su relación de amistad y colaboración profesional con Sigmund Freud. La revista se interrumpe con el inicio de la Primera Guerra Mundial.

Otro efecto en cuanto a publicaciones derivado del Congreso de Salzburgo, es la solicitud de Abraham Arden Brill para traducir las obras de Freud al inglés. En esta época Sigmund Freud estaba interesado en hacer llegar sus ideas a otros países más allá del continente europeo, y Estados Unidos de América fue el lugar en donde encontró posibilidades de acercamiento con su visita realizada un año después.

El Segundo Congreso Psicoanalítico Internacional celebrado en Nuremberg en 1910, mismo que vio nacer a la IPA, fue el escenario en donde Freud presentó

²⁸ Ernest Jones (1955), *Op. Cit.*, p. 39

su trabajo titulado *porvenir de la terapia psicoanalítica*. Otros avances relacionados con las publicaciones, fue la fundación del *Zentralblatt für Psychoanalyse* (Periódico central de psicoanálisis), supervisado principalmente por Adler y Stekel.

Los progresos editoriales se consolidan los años siguientes, con el surgimiento en 1912 de la revista *Imago* a cargo de Hanns Sachs y Otto Rank, y en 1913 la aparición en Estados Unidos de América de una revista dedicada al psicoanálisis bajo el nombre de *The Psychoanalytic Review*, creada por William Alanson White y Smith Ely Jelliffe. Otro progreso tiene lugar dos años después de terminada la Primera Guerra Mundial, en 1920, año de *Más allá del principio de placer*, se crea el *International Journal of Psychoanalysis*.

Los temas abordados fueron muy variados, ninguno se convirtió en el predilecto. En pleno desarrollo, el psicoanálisis encontró gran auge con la formación de asociaciones, encuentros internacionales y la creación de medios impresos para publicar en distintos idiomas. Los colegas de Sigmund Freud, además de aportar con los estudios y debates que enriquecían los escritos en turno de Freud, comenzaron a publicar sobre temas de su interés que visibilizaban el trabajo realizado en las asociaciones que presidían.

No hubo un tema privilegiado en el abordaje de los trabajos derivados de los primeros grupos de psicoanálisis, sino varios, todos los posibles al ser el psicoanálisis una nueva disciplina con un terreno fértil para reflexionar y elaborar tesis basadas en las ideas propuestas por Freud. Un claro ejemplo son las cuestiones planteadas en el primer congreso (1908), en donde se habló de histeria, pedagogía, homosexualidad, sadismo, vida cotidiana, entre otros temas. No obstante, la creación de una institución oficial avalada por Sigmund Freud comenzó a poner en debate el tema de la formación de psicoanalistas, las normas para su regulación y posterior afiliación a los grupos vinculados a la IPA.

En la actualidad, numerosos grupos de psicoanálisis trabajan alrededor del mundo, algunos interesados únicamente en los estudios y otros atendiendo los problemas que sugiere la formación de analistas. Sigmund Freud ha dejado de ser el autor de cabecera, si bien, se respeta su lugar como fundador, algunos grupos atienden más las propuestas que diversos autores realizaron a partir de su lectura de Freud, por ejemplo, Melanie Klein y Jacques Lacan, han sido dos psicoanalistas que suscitaron la reflexión sobre el trabajo clínico y la producción teórica, originando la creación de nuevos grupos enfocados en el estudio de sus aportes.

La IPA conserva la nostalgia de tener a Sigmund Freud como su fundador, los grupos afiliados ostentan el reconocimiento de la Internacional, y haciendo contraste, algunos otros se desmarcan y rechazan su forma de trabajo, señalando vicios y divergencias respecto a su concepción del psicoanálisis y el trato que dan a los textos freudianos.

Con su muerte, Sigmund Freud y los miembros de la Guardia Vieja se han apartado de vigilar lo que se produce dentro de los grupos adheridos a la IPA y, aun en vida, el colosal crecimiento de la Asociación les mostró que era imposible la plena defensa de un trabajo homogéneo en todo el mundo. Por ejemplo, la dificultad de la autorización y formación de analistas fue tema de debate en el Congreso de Hombourg en 1924, con Freud aun activo, en donde Eitingon fue el encargado de abordar el problema; para él, señala Roudinesco, “la cuestión de la formación depende de un *business meeting*. En 1925, la IPA funciona como la Mafia”.²⁹ La cuestión continua vigente, manteniéndose con la formación de nuevos grupos y sus dispares formas de trabajo y análisis de los textos elementales del psicoanálisis.

²⁹ Elizabeth Roudinesco (1986), *La batalla de los cien años. Historia del psicoanálisis en Francia 1985-1939* (Madrid: Editorial Fundamentos, 1988), p. 137